



Oscar Mireles

■ El consejero Uuc-kib Espadas señaló que el Presidente se comprometió a no inmiscuirse en las elecciones.

Advierten que no será sólo ‘acuerdo y dulzura’

ÉRIKA HERNÁNDEZ

Para el consejero Uuc-kib Espadas, el hecho de haberse reunido con el Presidente Andrés Manuel López Obrador no significa que la relación entre el Ejecutivo federal y el Instituto Nacional Electoral (INE) ahora será “acuerdo y dulzura”.

Si el mandatario rompe su compromiso de no intervenir en la elección, dijo, el organismo aplicará la sanción correspondiente.

“Lo principal es un cambio de formas, como diría el clásico: ‘en política la forma es fondo’, es decir, pasamos de una relación crispada y confrontativa entre la Presidencia y el INE, a una relación de normalidad institucional.

“Esto no quiere decir que las relaciones vayan a ser todo acuerdo y dulzura a partir de ahora, el INE tiene funciones que cumplir y sus funciones suelen tener momentos muy ingratos con los actores políticos, específicamente a la hora de las multas y otras sanciones, pero transitamos de una situación de abierta confrontación a una situación de conflicto de actividad institucional normal”, resumió.

Espadas aseguró que el encuentro con López Obrador se planeó por cer-

ca de dos meses, después de que el Secretario de Gobernación, Adán Augusto López, se reunió con ellos en el INE para restablecer la relación institucional.

Uno de los temas más importantes de la plática del martes, estimó, es el compromiso del Presidente de no inmiscuirse en el proceso electoral que arranca en septiembre, y de respetar la autonomía del organismo electoral.

—¿Confía en que el Presidente cumpla ese compromiso? —se le preguntó.

“Me parece una buena actitud, pero igual que con el INE y los actores políticos nos vamos conociendo en el camino, ya veremos en la práctica, en el día día, en qué medida esta buena disposición se traduce en buenas acciones”, indicó.

El consejero señaló que aunque López Obrador insistió en que el INE ha cometido fraudes, los integrantes el Consejo General no debatieron el punto, pues está claro que hay visiones distintas y no se trataba de confrontar, sino de avanzar.

Sobre el proceso interno de Morena, reconoció que se puso el tema sobre la mesa, con la advertencia de que si llegan quejas o se detectan posibles violaciones legales, se valorará cada una.